

El componente intercultural en la clase de español como lengua extranjera.

Una experiencia con alumnos marroquíes

ANALY MOLINA OROZA

Aulario del Instituto Cervantes de Mequínez

Resumen: El promover y desarrollar en nuestros alumnos actitudes y valores con el objetivo de entender, aceptar hechos y personas de otras culturas, animarles a que tomen conciencia de su propia identidad cultural y de la cultura meta, fomentar el desarrollo de estrategias para conocer, entender y desenvolverse adecuadamente en otras culturas, son algunas de las competencias que todo profesor de Español como Lengua Extranjera (ELE) tiene que poseer. A partir del estudio realizado en tres manuales marroquíes dedicados a la enseñanza del español se pretende brindar algunos parámetros generales que contribuyan al desarrollo de la competencia intercultural dentro el proceso de enseñanza-aprendizaje del español, tomando como base las directrices del Plan Curricular del Instituto Cervantes.

Palabras clave: competencia intercultural; alumnos marroquíes; MCER; propuesta didáctica.

1. Introducción

Las propuestas metodológicas en la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera en nuestros días están enfocadas al desarrollo de una competencia comunicativa intercultural. El desarrollo de habilidades y actitudes que permitan comunicarse efectivamente con personas de diferente origen es el objetivo de todas las personas involucradas en el proceso de enseñanza/aprendizaje, es por ello por lo que la presente presentación en el IX Congreso de la Asociación Asiática de Hispanistas se centra en el análisis del tratamiento que se le da al componente intercultural.

En primer lugar, se presentarán las bases teóricas de lo que se entiende por “componente intercultural”, asimismo nos centramos en los contenidos referentes al desarrollo de esta competencia dentro del Marco Común Europeo de Referencia (MCER) y del Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC), considerados ambos como recursos dentro la enseñanza del español como lengua extranjera.

En segundo lugar, se presentará una plantilla de análisis que se puede utilizar como guía a la hora de realizar materiales, actividades o para evaluar el contenido intercultural existente en los manuales.

Finalmente, se presentarán los resultados de un estudio realizado a tres manuales marroquíes dedicados a la enseñanza del español y se darán a conocer muestras de propuestas para la clase, cuyo objetivo es el de ser un guía a la hora de realizar las actividades de una unidad didáctica o ser un complemento que se pueda llevar al aula a la hora de trabajar el componente intercultural, también se presentará un ejemplo de lo que puede ser una auto-evaluación de la adquisición de la competencia intercultural.

2. Del componente sociocultural al componente intercultural

Dentro de la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera se ha hecho énfasis en la importancia que tiene el conocimiento de las reglas sociolingüísticas y comportamientos culturales por parte de nuestros alumnos, no solo deben dominar el código lingüístico de la lengua meta, sino que es necesario también que tengan los conocimientos de las convenciones lingüísticas y comunicativas que los hablantes nativos poseen, conocer el estilo de vida, los hábitos compartidos por los miembros de una sociedad, lo que se sobreentiende dentro de un grupo social, los rasgos comunes propios de los miembros de una comunidad, aquellos aspectos socioculturales que a veces son diferentes entre las distintas lenguas como el sentido del humor, las normas sociales, la cortesía, la jerarquía social, los hábitos alimenticios, gustos y etiqueta social, etc.

Sin embargo, todos estos conocimientos no son suficientes para poder comunicarse efectivamente, puesto que es importante desarrollar habilidades y actitudes que nos permitan lograr un encuentro intercultural con personas de diferente origen, no debemos olvidar que estamos inmersos en una globalización cultural, donde nuestras sociedades se vuelven multiculturales y existe cada vez más la necesidad de establecer intercambios con gente de diferentes países.

En este sentido, las propuestas metodológicas actuales en la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera hacen referencia a la importancia que tiene en nuestros días el desarrollo de una competencia comunicativa intercultural, donde el objetivo del aprendizaje intercultural no es solo lograr el éxito lingüístico, sino también un encuentro interpersonal, lo que supondría ser capaz de establecer y mantener relaciones que involucran necesariamente a las dos culturas (Byram, 1995).

El desarrollo del componente intercultural permite desarrollar habilidades cognitivas, afectivas y comportamentales que conducen al éxito de un encuentro intercultural, a establecer relaciones sociales, a adaptarse al entorno, a representar papeles específicos correctamente en la cultura de la lengua meta.

3. La competencia comunicativa intercultural

Teniendo en cuenta que existen conceptos y modelos teóricos en cada disciplina que abordan el término de interculturalidad, en este trabajo para definir tal concepto tomaremos en cuenta la opinión de autores especializados en el ámbito de la lingüística y/o la enseñanza de lenguas.

Teniendo en cuenta las directrices marcadas por el enfoque holístico, la competencia intercultural integra un conjunto de destrezas relacionadas con los aspectos afectivos y cognitivos, puesto que estos desempeñan un papel importante en el contacto cultural, cuyo objetivo es la adquisición de conocimientos y la comprensión de los sistemas culturales. Tanto la cultura del alumno como la cultura extranjera están presentes explícitamente y se tienen en cuenta en el aula (Oliveras, 2000).

Para Meyer (1991), la competencia intercultural permite al hablante adquirir una habilidad para actuar de forma adecuada y flexible al enfrentarse con acciones, actitudes y expectativas cuando se relaciona con personas de culturas diferentes. Al poseer los conocimientos adecuados sobre diferencias o similitudes existentes entre ambas lenguas, se desarrolla la habilidad de solucionar problemas interculturales derivados de las diferencias existentes.

Según Barros (2006), una de las características más importantes de la competencia intercultural es el hecho de que se permite al alumno pasar por un proceso en el que se va del etnocentrismo al relativismo cultural y se plantea una redefinición de la propia identidad, donde se permite incorporar la perspectiva de la cultura propia para abordar la cultura meta, para poder comprender la segunda, previa reflexión sobre la primera.

Muchas veces, según Goodman (1994: 34), existen rupturas en la comunicación debido a malentendidos, malas comprensiones, imprecisiones o un mal uso del tiempo. El componente intercultural permite al alumno pasar barreras psicológicas, por ejemplo, cuando no se comparten las expectativas de la cultura meta.

4. El componente intercultural en el aula de Español como Lengua Extranjera (ELE)

Dentro la didáctica de lenguas nos encontramos con el marco teórico para la competencia intercultural propuesto por Byram (1997), que se caracteriza por ser una referencia fundamental dentro del desarrollo de la competencia intercultural en la didáctica de lenguas extranjeras.

Para este autor, la dimensión sociocultural es parte fundamental del aprendizaje, es importante la presencia de la cultura original del alumno, puesto que es la base a partir de la cual el estudiante irá asimilando mejor la lengua que aprende, también hace referencia a la importancia del factor emocional-afectivo como parte integradora de todo el proceso.

Asimismo, identifica seis dimensiones que caracterizan la competencia intercultural, a las que denomina “saberes”:

- Saber ser (actitudes y valores).
- Saber aprender (destrezas interculturales).
- Saberes (conocimientos interculturales).
- Saber hacer (reconocimiento crítico cultural).
- Saber comprender (conocer y comprender).
- Saber implicarse (compromiso crítico).

Estas dimensiones que desarrolla ampliamente se corresponden con planteamientos muy análogos en el Marco Común Europeo de Referencia (Consejo de Europa, 2001).

4.1. La competencia intercultural dentro del Marco Común Europeo de Referencia para la enseñanza de las lenguas

El MCER es un referente dentro del aprendizaje, la enseñanza, la evaluación de las lenguas y promueve los parámetros que se deben seguir dentro del proceso de enseñanza/aprendizaje tanto por parte del alumno como del docente.

En lo que se refiere a la competencia intercultural en el MCER, se incluye una amplia y detallada descripción de las denominadas competencias generales, en la que se hace referencia, entre otros factores, a términos como el “enfoque intercultural” de la enseñanza, el “hablante intercultural”, la “consciencia intercultural” y la “competencia intercultural”.

Se indica que el alumno no adquiere dos formas de actuar y de comunicarse distintas y que no se relacionan, sino que siendo un ente plurilingüe, debe desarrollar una competencia intercultural que le permita relacionarse eficazmente.

En el capítulo 5 del MCER, se hace referencia a las competencias que el alumno o usuario ha ido adquiriendo a lo largo de su vida y a las que tendrá que adquirir con el fin de poder abordar las situaciones comunicativas en las que se ve envuelto. Todas las competencias contribuyen de una forma u otra a la

capacidad comunicativa del alumno y son consideradas como aspectos importantes dentro de la competencia comunicativa.

Estas competencias a las que hace referencia el MCER son las siguientes:

- a) Conocimiento declarativo (saber).
- b) Las destrezas y habilidades (saber hacer).
- c) La competencia existencial (saber ser).
- d) La capacidad de aprender (saber aprender).

4.2. El componente intercultural desde el Plan Curricular del Instituto Cervantes

El Instituto Cervantes tomó como base el MCER para la actualización de su currículum y publicó en el año 2006 su PCIC (Instituto Cervantes, 2009). Este documento es de suma importancia a la hora de diseñar y desarrollar el currículum específico de cada institución en el campo de la enseñanza del español como lengua extranjera.

Dentro de los objetivos generales de los niveles de referencia para el español, se brinda una información amplia del alcance de los niveles definidos, se establecen tres grandes dimensiones desde la perspectiva del alumno o del aprendiente, como agente social, hablante intercultural y aprendiente autónomo.

Estas tres dimensiones, a pesar de tener características propias, se caracterizan por estar relacionadas entre sí y se las tiene que tener en cuenta a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje. En la dimensión del alumno como hablante intercultural, por ejemplo, se indica que este deberá ser capaz de identificar los aspectos relevantes de la nueva cultura a través de la lengua meta y establecer puentes entre ambas culturas.

En cada una de las dimensiones se tratan aspectos concretos que permiten caracterizarlas y situar su alcance. En el tratamiento de la dimensión de hablante intercultural se tiene en cuenta, en términos de objetivos, distintos aspectos identificados en las competencias generales del MCER. Sus objetivos se encuentran divididos en tres fases, que se caracterizan por ser modulares.

Por otra parte, dentro del planteamiento general de los inventarios de los niveles de referencia para el español, que son un total de doce, existe un inventario específico donde se brinda un tratamiento amplio sobre las habilidades y las actitudes que conforman la competencia intercultural.

La puesta en práctica del inventario permite desarrollar una personalidad intercultural, en la que actitudes como la comprensión, la aceptación, la integración, la empatía, la tolerancia y el respeto entre otros se hacen presentes hacia modos de ser y actuar referente a otras comunidades y van a permitir al alumno desenvolverse con éxito en el contacto con otras culturas.

5. Parámetros para el desarrollo del componente intercultural del PCIC

Dentro el PCIC se establecen los objetivos generales de los niveles de referencia para el español en tres grandes dimensiones desde la perspectiva del alumno: este como agente social, como hablante intercultural y como aprendiente autónomo.

Estos objetivos se encuentran identificados asimismo en las competencias generales del MCER, el tratamiento de la dimensión de *hablante intercultural* pone énfasis en el desarrollo de la conciencia intercultural, entendida, en un sentido amplio, como reflexión y acción.

Asimismo dentro el PCIC se hace referencia a un inventario para el desarrollo de las *habilidades y actitudes interculturales*. Estas, al ser activadas de forma estratégica, permitirán al alumno aproximarse a otras culturas, y particularmente a las de España y los países hispanos, desde una perspectiva intercultural.

Las habilidades y las actitudes que conforman la competencia intercultural se caracterizan por otorgar una cierta flexibilidad en la programación, de este modo, permite la posibilidad de seleccionar los contenidos que se trabajarán a lo largo del programa, tomando en cuenta las necesidades del alumno, sus características y expectativas en el aprendizaje.

Se busca que el alumno desarrolle ciertas habilidades con el objetivo de: a) poder observar e interpretar desde diferentes perspectivas las claves culturales y socioculturales de las comunidades a las que accede, b) dejar a un lado los estereotipos, c) desenvolverse con éxito en nuevos entornos sociales y culturales, a pesar de las diferencias que puedan existir entre las culturas, d) actuar como intermediario entre los miembros de diferentes culturas, trazando puentes que permitan superar posibles malentendidos, e) atenuar las emociones y reacciones características del contacto intercultural y f) neutralizar en la medida de lo posible situaciones de posible conflicto.

Se pretende que el alumno, en el transcurso de sus experiencias interculturales, active de forma estratégica lo siguiente:

- a) Los conocimientos culturales que se irán integrando gradualmente en su propia experiencia de aprendizaje (hechos y productos culturales y saberes y comportamientos socioculturales).
- b) Su conciencia intercultural, es decir, el conocimiento, la percepción y la comprensión de las similitudes y las diferencias entre su mundo de origen y el de las comunidades hispanas, en toda su diversidad y libre de estereotipos.
- c) La adquisición de destrezas necesarias para establecer relaciones entre culturas, interactuar con personas, hechos y productos culturales, para así ser capaz de actuar como intermediario cultural entre miembros de diferentes comunidades y hacer frente con eficacia a malentendidos culturales en situaciones conflictivas.
- d) La atenuación de sentimientos negativos y el incremento de sus motivaciones, creencias, valores, emociones, sentimientos, entre otros, hacia la empatía, la apertura, el interés, etc.
- e) Su participación reflexiva (planificación, ejecución, evaluación, reparación y ajustes) en las tareas que requieran las experiencias interculturales en las que participa. Esto le permitirá incrementar progresiva e indefinidamente su capital de conocimientos, destrezas y actitudes.

Por otro lado, los procedimientos que se denominan *actitudes interculturales* permiten establecer el control consciente de la predisposición del alumno en sus dimensiones cognitiva (estructuras de conocimiento, ideas, creencias, valores, etc.), emocional (reacciones, sentimientos, etc.) y conductual (actuaciones, comportamiento, etc.). Esta predisposición determina y condiciona sus respuestas ante el entorno cultural y sociocultural durante los encuentros interculturales en los que participe.

5.1. Organización del inventario

Las especificaciones del inventario están organizadas en cuatro apartados, en los que se hallan presentes las habilidades y actitudes interculturales; en ellos, las habilidades se distribuyen en epígrafes que corresponden a diferentes fases del proceso cognitivo que subyace al procesamiento y asimilación del

conocimiento y las actitudes se organizan en los distintos apartados con arreglo a un mismo esquema (empatía, curiosidad, apertura, distanciamiento, etc.).

El primer apartado, “Configuración de una identidad cultural”, pone el énfasis en las habilidades y las actitudes interculturales que el alumno precisa desarrollar con el fin de disponer de las estrategias necesarias para atravesar las etapas.

El segundo apartado, “Asimilación de saberes culturales, comportamientos socioculturales y referentes culturales”, hace referencia a las especificaciones sobre las operaciones cognitivas (habilidades) necesarias para captar, elaborar, clasificar, interiorizar, integrar en las propias estructuras, ensayar o practicar y activar estratégicamente el conocimiento (saberes y comportamientos). Asimismo, se especifican los procedimientos necesarios (actitudes) como la empatía, la sensibilidad, el interés, la flexibilidad, etc.

El tercer apartado, “Interacción cultural”, presenta una organización que corresponde a las fases de las tareas en las que se realiza la activación estratégica de competencias con el fin de establecer y mantener contacto con personas, hechos o productos culturales.

Finalmente, el cuarto apartado se centra en la mediación intercultural, las tareas destinadas a favorecer la negociación de significados, la correcta y adecuada interpretación de hechos y productos culturales, la erradicación de malentendidos o la neutralización de conflictos interculturales.

5.2. Categorías principales del inventario

Las habilidades y actitudes se condensan en 8 descriptores, que son los siguientes:

1. Habilidades de configuración de identidad cultural plural.
2. Actitudes de configuración de identidad cultural plural.
3. Habilidades de asimilación de los saberes culturales.
4. Actitudes de asimilación de los saberes culturales.
5. Habilidades de interacción cultural.
6. Actitudes de interacción cultural.
7. Habilidades de mediación cultural.
8. Actitudes de mediación cultural.

Estas a su vez constituyen una herramienta que facilita la evaluación de cualquier propuesta educativa que esté encaminada al desarrollo de la competencia intercultural, de hecho estos descriptores son los que varios autores entre ellos Álvarez (2012) utilizó en su estudio sobre el tratamiento de la *interculturalidad* en el aula con estudiantes de español sinohablantes y que en nuestro estudio se utilizó.

6. Resultados del estudio

6.1. El español en la educación secundaria marroquí

La colonización francesa y española de Marruecos a principios del siglo XX influyó en la organización cultural, política y social del país. Por ejemplo, las zonas del protectorado francés se extendían aproximadamente desde Fez y Rabat hacia el sur, llegando hasta Esauira, y hacia el este, llegando hasta la cordillera del Atlas. En estas zonas, el francés se constituyó en la segunda lengua, mientras que en la zona del protectorado español que ocupó sobre todo el Norte de Marruecos (Tánger, Tetuán, Larache, Mamora,

las montañas del Rif en Al-Hoceima y Nador) y la zona del Sahara occidental, es el español el que se estudiaba como segunda lengua.

En lo que se refiere al sistema educativo marroquí, el español es uno de los idiomas más estudiados, junto con el árabe clásico, el inglés y el francés. Según los datos de la Consejería Española de Educación en Rabat, actualmente hay en Marruecos 70.000 estudiantes de enseñanza secundaria que aprenden español como lengua extranjera, una materia que imparten 814 profesores de 495 centros públicos.

El estudio del español en la secundaria tiene carácter optativo, igual que el inglés, el alemán y el italiano. El poder optar por un idioma u otro dependerá de si el liceo lo propone como opción o no. Aproximadamente, el idioma español se oferta en un 42% de los institutos, a partir de 4º curso de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), es decir, a los 15 años aproximadamente. En lo que se refiere a la carga horaria, los alumnos estudian cuatro horas semanales tanto en los establecimientos públicos como privados.

Para la mayoría de los estudiantes, el interés de aprender español surge por ser España un país vecino, debido a la existencia de muchos medios de comunicación tanto españoles, como marroquíes que tienen un impacto profundo, sobre todo en el norte, mediante las películas, el fútbol, las famosas telenovelas latinoamericanas, la música, y también por la fluidez de turistas españoles que visitan este país, lo que produce que exista un intercambio con nativos.

6.2. Estudio sobre el componente intercultural en los manuales marroquíes

En 2014 se realizó un análisis del tratamiento que se le da al componente intercultural en tres manuales marroquíes especializados en la enseñanza del español como lengua extranjera: *¡Hola, Compañeros!*, editado en 2012 y perteneciente a la editorial “Al Ouma”, *¡Qué bonito es el español!*, editado en 2008 por “Ediciones Maghrébines”, y *¡Español para dialogar!*, editado en 2013 por “Imprimerie El Maarif Al Jadida”. Estos tres manuales han sido creados especialmente para adolescentes de 4º de ESO, cuyas edades oscilan entre los 15 y los 16 años.

El análisis se realizó tomando en cuenta los parámetros que se incluyen en el Marco Común Europeo de Referencia y en el Plan Curricular del Instituto Cervantes, se utilizó una plantilla de observación elaborada por Álvarez (2012: 330) que toma como base los criterios planteados sobre todo del PCIC. La valoración para cada descriptor ofrece las siguientes opciones y valoraciones que facilitarán la cuantificación de los datos obtenidos en los manuales, como se muestra a continuación (tablas 1 y 2).

Tabla 1. Descriptores para el análisis

Descriptor	Frecuencia	Valoración
No	No aparece ningún descriptor de esta categoría en toda la unidad.	0
Rara vez	Cuando aparece 1 o 2 veces el mismo descriptor.	1
Muchas veces	Cuando aparece 3 veces el mismo descriptor.	2
Abundante	Cuando aparece 4 o más veces el mismo descriptor.	3

Tabla 2. Análisis del manual ¡Hola, Compañeros!

Plantilla de análisis						
	U.1	U.2	U.3	U.4	U.5	U.6
Habilidades de configuración de identidad cultural plural	0 No	I RV	0 No	0 No	I RV	0 No
Actitudes de configuración de identidad cultural plural	0 No	I RV	0 No	0 No	0 No	0 No
Habilidades de asimilación de saberes culturales	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No
Actitudes de asimilación de saberes culturales	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No
Habilidades de interacción cultural	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No
Actitudes de interacción cultural	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No
Habilidades de mediación cultural	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No
Actitudes de mediación cultural	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No	0 No

Legenda: A = abundante: más de III; MV = muchas veces: II; RV = rara vez: I; y No = no aparece. U. = unidad

A partir del análisis realizado se puso en evidencia que el tratamiento de los contenidos culturales y socioculturales indispensables para la adquisición de la competencia lingüístico-comunicativa; por un lado, se encuentran reservados dentro de una sección especial que suele ser el cierre de la unidad, como si estos no tuvieran por qué estar integrados en las muestras comunicativas como un componente indispensable dentro del proceso de enseñanza/aprendizaje, y por otro lado, los temas culturales y socioculturales se limitan a ser textos informativos, seguidos de un banco de preguntas, en la mayoría de los casos.

En lo que se refiere a las muestras solo se limitan a ser una presentación única de contenidos gramaticales, lexicales, culturales o socioculturales, no se desarrollan las destrezas lingüísticas a partir de aspectos culturales y socioculturales, no se fomenta la observación, el análisis, la interpretación, muchas de las muestras presentadas se encuentran descontextualizadas y separadas de los contenidos lingüísticos, no se asume el acto comunicativo como un elemento compuesto de contenidos y no se considera un acto intercultural.

Las propuestas que se integran en los manuales muchas veces no permiten el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural en los alumnos, puesto que las actividades que se presentan no son suficientes, no se desarrollan habilidades y actitudes que permitan el desarrollo de la competencia intercultural como tal, no se aprovecha suficientemente el potencial de los contenidos culturales o socioculturales existentes, no están encaminados al desarrollo de la consciencia intercultural, existen pocas oportunidades para que el alumno reflexione sobre cómo se dan ciertos fenómenos dentro de la propia cultura o sociedad y la cultura meta, no se fomenta el análisis de posturas etnocéntricas, sentimientos, actitudes, estereotipos, prejuicios o falsas ideas que pueden tener los alumnos para que puedan ser conscientes de ellos y eliminarlos, no se fomentan actividades de crítica constructiva, donde se trate de explicar por qué los nativos de la lengua meta adoptan determinadas actitudes o conductas.

En estos tres manuales, las técnicas para desarrollar las habilidades y actitudes para la interacción cultural y la mediación cultural son inexistentes, no se posibilita una interacción donde se dé la oportunidad al alumno de ser un mediador en encuentros interculturales en el aula.

Asimismo, las actividades que favorecen la observación no se llevan a cabo, a pesar de que se presenta un input visual variado a través de elementos dentro de un entorno cultural, como fotografías de la familia real marroquí, española, las compras, el cumpleaños, las diferentes viviendas, barrios, ciudades, monumentos, una clase en un colegio español, una familia, el barrio.

7. Propuesta didáctica: actividades para desarrollar la competencia intercultural en alumnos marroquíes

Todos somos conscientes de que el rol que tienen los manuales dentro de la enseñanza es importante, puesto que son una herramienta de trabajo del docente, pueden servir como guía para profesores menos experimentados, como indica Riutort Casanova (2010), también pueden contribuir a la formación del profesor, facilitar la gestión del aula y la de los procesos de aprendizaje, asimismo pueden ofrecer una progresión de las unidades lingüísticas, dando a conocer lo que hay que aprender y resumiendo lo ya enseñado, ser un referente para el profesor y el alumno, puesto que aportan un marco de actuación que dota de seguridad a los estudiantes, facilitar el aprendizaje autónomo de los alumnos fuera del aula, convertirse en una fuente de motivación y estímulo, entre otros.

Sin embargo, muchos de los manuales que existen en el mercado no contemplan contenidos culturales que permitan el desarrollo de la competencia intercultural, es por ello que el rol que juega el profesor como mediador intercultural, tal como se indica en el manual sobre *Las competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras* (Instituto Cervantes, 2012) es primordial, como facilitador que promueva el desarrollo de actitudes, conocimientos y destrezas que permitan al estudiante convertirse en un aprendiz intercultural, que permitan al estudiante tener un papel más activo al descubrir no solamente una nueva cultura e interesarse por ella y que le brinden la oportunidad de reflexionar sobre la propia, estableciendo una relación entre su propia cultura y las otras.

En este sentido, a partir del material que ofrece el libro, el profesor puede recurrir a otros recursos, diseñar, elaborar e implementar materiales didácticos que le permitan complementar el ya existente en los manuales con el objetivo de desarrollar la competencia intercultural en sus alumnos.

En la propuesta que elaboramos primeramente se tomó en cuenta el material y las actividades que se proponían en el libro, se priorizaron los temas socioculturales y culturales que hacían referencia a la identidad personal, como ser: nombres y apellidos, al tratamiento de tú y usted; a espacios urbanos: el bar; y a los horarios. Estos temas dentro la cultura marroquí y dentro otras culturas no suelen tener las mismas connotaciones, por lo que eran interesantes desde un punto de vista didáctico y cultural.

Para la propuesta metodológica partimos de las tres etapas en la adquisición de la competencia intercultural que se describen en el PCIC (Instituto Cervantes, 2009):

- El alumno observa e interpreta la cultura extranjera desde su propia cultura.
- El alumno adopta una posición intermedia que le permite comparar la cultura propia y la cultura meta.
- El alumno es capaz de funcionar como mediador entre ambas culturas.

Los objetivos que nos trazamos en las diferentes actividades que realizamos para los temas seleccionados eran:

- Identificar las ideas, percepciones y estereotipos que se tienen acerca de la cultura española.
- Promover y desarrollar actitudes y valores para entender y aceptar hechos, costumbres.
- Identificar y reconocer las propias costumbres y hábitos.

- Contrastar hábitos y costumbres de ambas culturas.
- Proporcionar información sobre los temas tratados en ambos países.
- Identificar y contrastar las similitudes y diferencias entre las culturas, en relación a las normas y convenciones básicas de la vida social.
- Desarrollar la sensibilidad necesaria para establecer puentes entre la cultura de origen y la propia.
- Comprender comportamientos y contextos de distintas culturas, incluida la propia.
- Entender los comportamientos de la cultura extranjera y cómo distintas variables influyen (sexo, edad, clase social, etc.) en dichos comportamientos.
- Identificar rasgos de las culturas con las que se entra en contacto que se deciden integrar como parte de la propia identidad cultural.
- Identificar los sentimientos y actitudes frente a la diferencia cultural.
- Reconocer la necesidad de una actitud de adaptación y empatía para atenuar el choque cultural que supone la exposición a una nueva cultura.
- Proporcionar información para promover el entendimiento entre personas de culturas.

Con el objetivo de potenciar la responsabilidad del alumno en su propio aprendizaje y desarrollar su autonomía, al final de cada unidad se considera importante que los estudiantes puedan autoevaluarse, es por ello por lo que al final de cada unidad se pide a los estudiantes de responder a un cuestionario, los resultados de este pueden servir para que el alumno realice una autorreflexión sobre su aprendizaje y también pueden ser indicador para que el profesor conjuntamente con los estudiantes analicen sus logros y se tracen objetivos. A continuación, se presenta una sugerencia (tabla 3).

Tabla 3. Cuestionario para el autoanálisis de las competencias interculturales

	Sí	No	Voy a buscar información
Soy capaz de identificar y dar a conocer las similitudes y diferencias que existen entre mi cultura y la española.			
Puedo dar algunos ejemplos sobre las similitudes entre ambas culturas.			
Conozco las diferencias que existen entre mi cultura y la cultura española.			
Puedo dar algunos ejemplos sobre las diferencias que hay en ambas culturas.			
Tengo conocimientos para poder desenvolverme en España.			
Puedo ayudar a una persona cuando no entiende algo sobre la cultura española o marroquí, por ejemplo, a rellenar datos, a saludar.			
He aprendido a reconocer algunas falsas ideas que tenía.			
Puedo dar algunos ejemplos.			
Soy capaz de identificar algunas situaciones que pueden generar conflicto en ambas culturas.			
Las cosas que he aprendido son importantes.			

Hay cosas que me interesan de la cultura hispana. ¿Qué voy a hacer para saber más cosas?			
------------------------------------------------------------------------------------------	--	--	--

8. Conclusiones

Más allá de un intercambio basado en la información, lo que se busca es, entre otras cosas, la comprensión, la aceptación, la integración, las bases culturales y socioculturales que comparten las personas como miembros de una cultura y a las que accede el alumno: la memoria histórica, formas de vida, valores, creencias, etc., que a menudo impregnan la literatura, el cine, las artes plásticas, etc.

Siendo el profesor el representante o educador de una cultura, deberá tener un amplio conocimiento de la cultura de la lengua meta, tanto de aspectos culturales actuales como históricos, crear entornos donde prime la observación, el análisis y la negociación, saber motivar en el aula y fuera de ella para que el alumno se integre y pueda hacer frente a nuevos retos culturales en los que los valores sean diferentes a los de su cultura de origen.

Entre los estudiantes deberá promover: a) el desarrollo de actitudes, destrezas, valores y el interés por conocimiento de la(s) cultura(s) extranjera(s), b) el conocimiento de la propia cultura y de la lengua meta, c) el interés, la curiosidad y el respeto por su propia cultura y de la lengua meta, d) formas de relacionarse adecuadas con gente de otra cultura y finalmente debe fomentar el trabajo en equipo, el diálogo, la participación activa y reflexiva, la autonomía y la colaboración y e) el desarrollo de una personalidad capaz de convivir de forma eficaz y productiva en un ambiente de tolerancia y cooperación, donde el alumno contribuya a fomentar, enriquecer y mantener una cultura.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, A.B. (eds.) (2012). El tratamiento de la interculturalidad en el aula con estudiantes de español sinohablantes. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- Barros, P.G. (eds.) (1998). Lengua y cultura en la enseñanza de lenguas: La formación intercultural de los profesores de español lengua extranjera. En Martínez González, A., Barros García, Becerra Hiraldo, Molina Redondo (Eds.), *Enseñanza de la lengua I*. Granada: G.I.L.A.
- Byram, N. (1995). Acquiring Intercultural Competence. A Review of Learning Theories. En Sercu, L. (ed.) *Intercultural Competence*. Aalborg: Aalborg University Press.
- Byram, N. (1997). *Teaching and assessing intercultural communicative competence*. 1ª edición. Cleveland: Multilingual Matters.
- Comisión Europea (2009). Europa en comunicación: Español Como Lengua Extranjera. Nivel A2. Representación en España. Madrid: Ed. DiScript Preimpresión.
- Consejo de Europa (2001). Marco común europeo de referencia para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas. Madrid: Instituto Cervantes, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Anaya. En línea: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco [fecha de consulta: 12/6/2013]
- Goodman, N.R. (1994). Intercultural education at the university level: teacher-student interaction. En Richard, W., Brislin, R.W., Yoshida, T. (eds.) *Improving Intercultural Interactions: Modules for Cross-Cultural Training Programs* (pp. 129-148). Thousand Oaks: Sage Publications.

- Instituto Cervantes (2009). Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español. Madrid: Edelsa.
- Instituto Cervantes (2012). Las competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras. En línea: http://cfp.cervantes.es/imagenes/File/competencias_profesorado.pdf [fecha de consulta: 4/10/2013].
- Oliveras, A. (2000). Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera. Madrid. Edinumen.
- Riutort Casanovas, A. (2010). La competencia comunicativa intercultural en el aula de español de negocios, análisis de materiales para su enseñanza. Tesis doctoral, Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes. En línea: http://oa.upm.es/10621/1/ANTONIO_RIUTORT_CANOVAS_1.pdf [fecha de consulta: 6/12/2013].